

MONICIÓN DE ENTRADA

A un paso ya de la Cuaresma nos reunimos, con gozo, para celebrar el “Día del Señor”. Escucharemos su Palabra y nos alimentaremos de su persona.

Jesús, que ha venido a llevar la Ley a su perfección, nos anima a quienes queremos ser sus discípulos, a esa perfección que nace del amor; de ese amor universal que llega a todos los hombres y nos pide que seamos con nuestros actos, con nuestra vida, ejemplos de amor, de bondad, de misericordia y de perdón.

SALMO



El Se-ñor es com-pa- si-vo y mi-se-ri-cor- dio- so.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador/a): En la confianza de ser escuchados, presentamos al Padre nuestras ilusiones y esperanzas.

- Por todos los que formamos la Santa Iglesia, para que seamos fiel reflejo del amor de Dios a todos los hombres, y vivamos dando testimonio de una auténtica fraternidad sin exclusiones. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los pueblos enfrentados por la guerra, para que desaparezcan el rencor, la venganza y las persecuciones y, desde el diálogo y el respeto mutuo, puedan caminar hacia la PAZ. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por todos aquellos que son víctimas de la marginación y la injusticia, por los últimos de la sociedad, para que encuentren siempre en nosotros una auténtica caridad fraterna. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por nuestros niños y jóvenes, por sus padres, para que juntos vean este mundo con los ojos de la fe, dialoguen, oren y descubran el amor de Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todos nosotros y por nuestra Unidad Pastoral, para que fomentemos la unidad y seamos generosos en el perdón y en la ayuda al necesitado. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

(Animador/a): Acoge, Padre de amor y misericordia, nuestra oración y haz que incorporados a Cristo Jesús alcancemos la santidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día. El salmo de hoy (102) es el canto agradecido del creyente de todas las épocas que se sabe acogido en los cálidos brazos del Padre. "¡El Señor es compasivo y misericordioso!"

" AMOR A LOS ENEMIGOS"



Muchas veces te rezamos:
"Padre, que estás en el cielo".

Lo decimos con los labios,
sin fe, sin convencimiento.

Olvidamos que Jesús
nos dice en el Evangelio
que, con los malos e ingratos,
eres siempre un "PADRE BUENO".

Tú no juzgas con dureza,
no condenas y, en tu pecho,
luces la flor del perdón
y del amor más sincero.

Un amor que se da gratis,
sin esperar ningún premio.

Un amor que no se rige
por las leyes del comercio.

Tú deseas que tus hijos
sigamos tu mismo ejemplo:
Que llenemos nuestra vida
de perdones y de besos.

Sueñas con un mundo en paz,
juntos "lobos y corderos",
amando a los enemigos,
"tus hijos", "hermanos nuestros"...

Señor, que siempre tengamos
nuestros dos brazos abiertos
para perdonar a todos
con paz, sin resentimiento.

J.J. Pérez Benedí